



Constructivismo en lugar de Descriptivismo: Crítica a las cosmovisiones metafísicas

*Constructivism instead of Descriptivism.
Criticism to metaphysic convictions*

Fritz WALLNER

*Institu für Wissenschaftstheorie und Wissenschaftsforschung.
Universidad de Viena, Atria.*

(Traducción castellana del Mag. Miguel Gamboa)

RESUMEN

En la línea crítica del *Círculo de Viena* (Wittgenstein y Carnap) las tesis con las cuales adversa el *realismo constructivo* al *descriptivismo* son, como se verá, de orden lingüístico, ontológico y pragmático. Así su empeño metodológico se basa en la fundamentación de un conocimiento sin legitimaciones metateóricas; precisamente, porque la praxis científica apuntará cada vez más a la *construcción* de un mundo como *realität* (vs. Wirklichkeit), superándose así el empirismo y el formalismo descriptivista.

Palabras Clave: Descriptivismo, constructivismo, metafísica, praxis.

ABSTRACT

Following the critical line of the Circle of Vienna (Wittgenstein and Carnap), the thesis with which constructive realism contrasts descriptivism are, as will be seen, of a linguistic, ontological and pragmatic order. In this manner, his methodological efforts are based on the groundwork of a knowledge without meta-theoric legitimations; precisely because scientific praxis will aim more toward the construction of a world as *realität* (vs. Wirklichkeit), in this way overcoming the descriptive empiricism and formalism.

Key words: Descriptivism, constructivism, metaphysics, praxis.

(Translated by Efraím J. Márquez A.)

tempranamente, que el principio de verificación debería ser conectado con el criterio pragmático, es decir, la escogencia de un lenguaje empírico debería ser dirigida por la praxis dada.²

La discusión sobre la demarcación entre ciencia y no-ciencia llegó a ser dudosa por diferentes razones, especialmente porque uno no podría anticipar una ciencia alternativa en culturas diferentes.

EL ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA

El escrutinio radical del descriptivismo y sus condiciones permanece como un mérito eterno del *Círculo de Viena*. El resultado de este escrutinio aconseja buscar posiciones alternativas que fundamenten la ciencia. En esta dirección hay ya algunas señales en el movimiento del *Círculo de Viena* (por ejemplo en Carnap).

Pero si lanzamos una mirada a los diferentes movimientos constructivistas, la mayoría de ellos -prima vista- no deben ser conectados con el *Círculo de Viena* (por ejemplo, en Alemania la Escuela de Erlangen, o el así llamado *Constructivismo Radical*), el primero debido a la normatividad anticipada, el segundo debido a que renuncia a la racionalidad de la ciencia.

A diferencia de estos y otros movimientos constructivistas, el *Realismo Constructivo* no afecta la validez del sistema de proposiciones científicas en cuanto tal; cuestiones de legitimación son dejadas al contexto de las ciencias específicas individuales. El *Realismo Constructivo* no pretende juzgar los resultados de las actividades científicas. Su pretensión no es una reconstrucción lógica sino una reconstrucción de la práctica de los científicos. Al renunciar a toda pretensión normativa sostiene que no hay un sólo camino de reconstrucción, sino - esto reinterpreta la reconstrucción dentro de la multitud- una reflexión, generalmente, como un proceso sin reglas estrictas que conduce a percepciones de muy diferentes clases. Las metas de estas actividades de la reconstrucción no son un camino para escrutar la científicidad, sino para entender el resultado científico.

Entender no significa solamente la ejecución de un sistema lingüístico (por ejemplo: el lenguaje formal de una ciencia específica particular). Entender un sistema de proposiciones generalmente significa tomarlo en una visión de conjunto, conectándolo en varias direcciones. (Esta idea es muy importante en el Wittgenstein tardío bajo el término *survey-examen*).³

El análisis de la estructura lógica de una teoría puede ser visto como una búsqueda para entender, pero solamente como una y muy a menudo sin

² Ver Carnap. R. *Testability and meaning*. Photo-Offset Reprint. New Haven, Conn. 1950. p.26 ss. Ver L.Krauth a.a. O.p.

³ Ver Baker and Peter Hacker. *Understanding and Meaning*.

Nosotros diferenciamos tres tipos de extrañamientos: lingüístico, ontológico y pragmático. Excluir contextos en los cuales un sistema de oraciones llega a ser absurdo representa el primer tipo de extrañamiento. Así este método hace posible revelar las presunciones implícitas y muestra el campo de aplicación de un sistema de oraciones, sin tener que caer en instancias metateóricas de estandarización. Conversar en meta-niveles no es algo prohibido, ello puede ser visto, más bien, como un ejemplo de estrategias de extrañamiento.

Aplicar un sistema (un conjunto) de métodos de una disciplina a otra disciplina diferente representa el tipo de extrañamiento ontológico. Estamos pensando, por ejemplo, en el empleo de procedimientos hermenéuticos en las ciencias naturales. *Gestalt perceptions* en biología, por ejemplo, forma el límite de la aplicación de métodos cuantitativos.

Pensemos entonces en la aplicación de métodos cuantitativos en las humanidades. La pretensión no es -como a menudo se asume- hacer las humanidades más exactas o darles métodos para cuantificar "correctamente" aquellos fenómenos que pueden ser cuantificados. Es todo lo contrario: la aplicación de métodos cuantitativos en las humanidades pone en claro los fenómenos que no pueden ser cuantificados, haciendo posible un mejor entendimiento de las estructuras que son incuantificables. Como un ejemplo podríamos pensar en la psicología (si la concebimos como una disciplina de las humanidades) y sus (absurdos) métodos para cuantificar el comportamiento inteligente. Lo que podemos demostrar es la candidez de los científicos naturales y sus métodos: éstos son muy simples y muy candorosos para calcular, o incluso estimar un fenómeno tan complejo como la inteligencia humana. Sin embargo, no es sólo el método, sino también, los científicos y sus presunciones quienes deben ser analizados. Esta es la tercera clase de extrañamiento en la que el contexto social y organizativo de los científicos es observado, lo llamamos extrañamiento pragmático.

Así pues el *Realismo Constructivo* tiene una estructura estrictamente interdisciplinaria, sin embargo ésta no es ontológica, sino más bien motivada metodológicamente. Tenemos que renunciar a la pretensión de las epistemologías tradicionales europeas de una percepción total; las metodologías del *Realismo Constructivo* tienen otra pretensión: por una parte, ellas representan la base para la construcción de un conocimiento y, por otra parte, la percepción indirecta dentro de estas construcciones. Una implicación de esto es que no necesitamos una legitimación metateórica para las metodologías del *Realismo Constructivo*.

LA ONTOLOGÍA DEL REALISMO CONSTRUCTIVO

El reemplazo del descriptivismo por el constructivismo cambia, entonces, la imagen del mundo. Si no estamos atrapados por el pensar metafísico,

1. *Wirklichkeit* (a la que nos referimos con la palabra “*entorno (w)*”), que es el mundo en el que nosotros vivimos; es decir, el mundo que está presupuesto por nuestras percepciones y por nuestros procesos de vida.
2. *Realität* (a la que nos referimos con la palabra “*realidad*”), que es nuestro mundo cognitivo, que resulta de un proceso de construcción.

Esta diferenciación se deriva a partir de diferentes contextos. Podríamos compararla con, así como también diferenciarla de la distinción kantiana entre “*Ding-an-sich*” (cosa en sí misma) y las apariencias de las cosas. El dilema del enfoque de Kant, que pretende la unificación del “*Ding-an-sich*” y el yo trascendental, fue la razón principal para introducir esta distinción. Ella evita la diferenciación (presupuesta tanto implícita como explícitamente en Kant) entre conocimiento absoluto y conocimiento humano, en tanto que esta distinción representa una fundamental falta de entendimiento del concepto de conocimiento de acuerdo al *Realismo Constructivo*. Este más bien introduce la diferenciación entre el mundo en el que nosotros vivimos (es decir, *entorno(w)*), y el mundo de nuestra cognición (es decir, *realidad*).

Mediante el uso de las estrategias de extrañamiento, el *Realismo Constructivo* ofrece alcanzar un mejor entendimiento de la realidad. El entorno no puede ser entendido; sin embargo, podemos aumentar el control sobre el *entorno(w)* mediante nuestras construcciones de la realidad. Sólo podemos entender lo que hemos construido con nuestro conocimiento.

La diferenciación entre *realidad* y *entorno(w)* no es suficiente para la relativización de nuestro conocimiento; más bien evita que nos rindamos al éxito de nuestros constructos del *entorno(w)*. Como consecuencia de esto, sugerimos una propuesta para la organización del proceso de investigación: deberíamos diferenciar entre el aspecto instrumentalista de la ciencia y el aspecto constructivista de la realidad. El primero se entrega de lleno al criterio de “funciona bien”, mientras que el segundo aspira a impartir conocimiento.

Uno de los más graves errores de la historia europea fue admitir el éxito *empírico* del conocimiento construido como *tribunal que juzga* nuestro conocimiento. La alternativa para tal hipóstasis del empirismo no puede ser encontrada solamente en presuposiciones ideológicas y arbitrarias. Más bien, no debemos perder de vista el carácter constructivo de las instancias empíricas. Esto implica que el control empírico de los constructos teóricos no es más que, comparativamente, otro constructor de nuestra realidad (cognitiva). Por lo tanto, básicamente, no abandonamos la relación con el *entorno(w)*; esta relación es más bien *indirecta*. Si comparamos dos constructos diferentes (de la realidad), y luego “abandonamos” la realidad, ponemos a prueba en qué medida la realidad permanece más allá de las correlaciones de nuestras construcciones. En otras palabras, podríamos decir que al hacer uso del control empírico estamos llevando a cabo un extrañamiento, “*transformando la realidad en entorno(w)*”. Teniendo

Por eso, si el relativismo funciona lo debe hacer en el nivel de los micromundos. Podemos ver que el argumento relativista sólo es atinente si postulamos únicamente una vía de construcción del mundo. Pero esto no mejoraría la percepción científica ni siquiera la certidumbre de las teorías, sino que reduce las posibilidades de la actividad humana. Estas consideraciones desenmascaran la lucha contra el relativismo científico que se fundamenta en la convicción metafísica de que el mundo es armado (construido) por un concepto absoluto. Mediante la referencia a la praxis científicas esta ilusión se disuelve.

ANOTACIONES FINALES.

El *Realismo Constructivo* evita recargar el lenguaje. Esto lo podemos mostrar en la discusión sobre el metalenguaje y el carácter de las leyes naturales. Como ustedes saben, hubo una fuerte contradicción entre Wittgenstein y Carnap acerca del lenguaje sintáctico. El principal argumento de Wittgenstein contra Carnap se puede encontrar en la novena lección del trimestre de primavera de 1915. Contra una lógica que está lista para todos los casos, Wittgenstein argumenta: "*Así como el pie de Greenwich no tiene un pie de largo, un paradigma lingüístico no es descubierto sino admitido en el lenguaje por decisión*".⁸ Esta restricción esencial muestra que la praxis científica no puede ser anticipada por un lenguaje sintáctico (como Carnap mismo lo ha concebido en el principio de tolerancia).⁹ La prioridad de la praxis científica conduce al *Realismo Constructivo* a asumir la confirmación lógica,¹⁰ precisamente, como un caso específico en el entendimiento de las actividades científicas. Si nosotros excluimos la convicción de que la ciencia de alguna manera describe el mundo, se reduce la importancia de la confirmación lógica y se incrementa el interés en el origen y posibles usos de los sistemas científicos. Pero precisamente es por estas razones que las transformaciones lógicas pueden ser de algún apoyo.

El convencionalismo fue muy importante para el *Círculo de Viena*; hay diferentes usos de la argumentación convencionalista. Nosotros tomamos el enfoque de M. Schlick como un ejemplo.¹¹ Schlick basa sus consideraciones en la diferencia entre sentencia y proposición. Siguiendo a Wittgenstein él toma la gramática como la condición sin sentido para la sentencia significativa, o sea, la proposición. Reinterpretando al Wittgenstein joven él entiende la gramática

⁸ Ver Ludwig Wittgenstein, Ed. Alice Ambrose, traducido por Joachim Shulte. Frankfurt a. M. 1984. p. 333.

⁹ Carnap, R. *Logische Syntax der Sprache*. Wien, 1934. p. 45.

¹⁰ Ver "Crítica de Otto Neurath al uso del "grado de comprobación" de Carnap". En: *Gesammelte Philosophische und Methodologische Schriften*. Hg. von R. Haller and H. Rutte. Vol.1. Wien, 1981. p. 911.

¹¹ Ver Schlick, M. *Sin die Naturgesetze Konventionen?* En: *Gesammelte Aufsätze*. Wien, 1938. Reproducción. Hindelsheim, 1969. pp. 311-322.